

Aspectos de la Medicación Popular en la Región del Bio-Bio, Chile *

MARCO A. MONTES GUYOT

*Cátedra de Farmacognosia, Facultad de Farmacia,
Universidad de Concepción, Casilla 237, Concepción, Chile*

El principal motivo que me llevó a escoger este tema fue el de responder a una doble pregunta: ¿cuál es la relevancia que tienen las culturas médicas tradicionales para la salud y en qué medida una sociedad dada recurre a este tipo de medicina, teniendo como competidor el arsenal químico-terapéutico? Con este propósito comenzamos, años atrás, practicando una encuesta a nivel de los lugares de expendio de plantas medicinales: yerberías, mercado, Oficina de Farmacia, y luego haciendo una consulta en los diversos sectores de la ciudad de Concepción. Pretendíamos de esta manera conocer las plantas utilizadas por la población y especialmente si la recomendación terapéutica guardaba relación adecuada respecto a la patología a tratar¹⁻⁴. Se entrevistaron 213 personas, todas mayores de 18 años de edad, según encuesta estructurada por el Departamento de Estadística de nuestra Universidad y con cierta periodicidad hemos inquirido información respecto a las características de expendio y consumo de las plantas medicinales, habiéndose constatado que no se aprecian variaciones sustanciales respecto a la respuesta original.

La recopilación de los datos obtenidos dio origen a la obra "Medicina Tradicional Chilena", publicada por la Editorial de la Universidad de Concepción en junio de 1985⁵. Dado que es difícil, por su extensión, dar a conocer en detalle el empleo que la medicina popular asigna para cada planta, en la presente exposición destacaré solamente los perfíles más relevantes de la medicina popular chilena y con cierta especificidad los que caracterizan a la que se practica en la ciudad de Concepción.

Actualmente en el mercado penquista (resultados de encuestas personales) hay varios puestos que, según sus dueños, son visitados por personas de todos los estratos sociales, hasta médicos, que compran tecito para adelgazar. Algunas hierbas son importadas de Perú, Brasil o Bolivia.

Entre las hierbas que se solicitan está el toronjil cuyano, para la caída del pelo, el pichi, que es muy bueno para los riñones y el tronco de nalca para las enfermedades del pulmón. Se expenden diferentes clases de té, para el tratamiento de várices, para espinillas y para combatir el insomnio, entre otros.

* Compendio de la conferencia desarrollada en el II Simposio Argentino y V Latinoamericano de Farmacobotánica, La Plata, Argentina, 26 de octubre al 1º de noviembre de 1986

Unos cartelitos señalan los usos de las hierbas: “el quinchamalí para los flatos” o “raíz de valeriana para el corazón”. La demanda es grande y nunca falta clientela.

Según la opinión de los expendedores, por mucho que avance la ciencia, las hierbas siempre tendrán importancia en el tratamiento de las enfermedades. Conocen casos notables de curación por medio de las plantas.

En relación con la obtención de plantas medicinales dentro del ámbito familiar, en los patios interiores de las casas siempre hay un espacio de terreno destinado a su cultivo, dado que los chilenos somos grandes consumidores de “las agüitas” como llamamos a las infusiones a base de hierbas que se beben después de las comidas.

Toda dueña de casa conoce un tratamiento medicinal herbáceo para tratar una determinada enfermedad. En más de una ocasión se escucha comentar a la dueña del hogar “no necesito remedios de botica para nada, me basta con salir a mi huerta, agacharme y sacar mi poleo, mi ruda o mi manzanilla”.

El consumo obedece sobre todo a la propia experiencia y es reducido el empleo de las plantas que obedecen a la recomendación del profesional Farmacéutico. En este sentido, el medio familiar asume un papel importante en el manejo de la morbilidad, en cuya atención se incluyen plantas medicinales. La recomendación de cómo usar los medicamentos herbáceos, de acuerdo a las personas entrevistadas, proviene preferentemente de la madre. Esto refuerza el concepto de que la medicina verde se ha transmitido de generación en generación, incorporando nuevos elementos y eliminando otros. De esta manera la familia se constituye en el propio agente de salud siendo la

motivación para el uso de las plantas esencialmente empírica.

La recomendación del uso de las plantas medicinales la encontramos en la propia experiencia, en el consejo del “médico naturista” y en menor escala se debe a la sugerencia del profesional.

Llama la atención la escasa intervención del profesional farmacéutico, por cuanto es el único, dentro del área de la salud, que recibe en su formación universitaria enseñanza botánico-farmacognóstica. Debido a esta preparación se espera de él una importante contribución a la salud pública en beneficio del bienestar de la comunidad.

Dentro de la práctica de la medicina tradicional o popular, un nivel inferior de atención lo ocupan los yerbateros, meicas, componedores, consultándose a estos agentes de salud, en casos de empaño, lipiria, enfriamiento a la guata o mal de ojo, enfermedades populares chilenas⁶.

Estas enfermedades y sus tratamientos representan la más alta expresión del folklore tradicional de los medios populares, que se mantienen en los países civilizados, que ha sabido apartarse de la cultura erudita. Por la misma razón, refleja en su forma más pura la supervivencia de las prácticas y sabiduría intuitivas del pueblo.

Las enfermedades que más frecuentemente se tratan son las que afectan el aparato digestivo (84%): dolor de estómago, indigestiones, diarreas, estreñimiento, úlceras estomacales, procesos carminativos y helmintiasis.

Entre las plantas utilizadas pueden citarse las siguientes: fiaco, matico, menta, manzanilla, poleo, apio, ajonjolí, ruda, paico y llautén.

El 63% del consumo está representado por las plantas destinadas al trata-

miento de molestias ocasionadas por resfríos: administración de infuso de tilo, borraja o tusíflago, que puede asociarse al empleo de analgésicos como la aspirina, recurriendo además al uso del zumo de limón y miel. Para el tratamiento de la cefalea existe la costumbre, entre la gente del pueblo, de colocarse sobre la frente rodajas de papas que se remojan en vinagre. Como refrescante recurren muchas veces al culle-colorado. Para disminuir la fiebre es muy común la administración de infuso de natri obtenido a partir de hojas o tallos previamente raspados para privarlos de la corteza, que se acompaña de zumo de limón y de una aspirina. Muchas veces se recurre a la administración de enemas a base de natri. Los indios del norte la llaman "hierba del chavalongo". Dentro de la Farmacopea tradicional, el palqui es otra planta que tiene prestigio como febrífuga (cuadro 1).

El porcentaje de consumo de plantas utilizadas en el tratamiento de la tos es del orden del 20%, entre las que pueden mencionarse: tusíflago, corcolén, violeta, sauco, tilo, pila-pila y eucalipto. Muchas dueñas de casa recomiendan el jarabe de cebolla o de ajo, para casos más rebeldes.

Goza de gran reputación en medicina tradicional, la cachaniagua como agente antihipertensivo. Se aconseja dejar macerar un manojo de la planta en agua fría durante la noche y a la mañana beber este macerado. Para combatir la hipertensión también se recomienda el ajo y como cardiotónicos la hualtata y el lam-pazo.

También figuran plantas diuréticas en el tratamiento de afecciones del aparato urinario, trastornos renales, para limpiar los riñones y la vejiga (10%). Las plantas más utilizadas para estos fines son: pichi, romero, pingo-pingo, limpia

plata, cola de caballo, pichi y mosqueta (cuadro 2).

El 38% del consumo corresponde a plantas utilizadas para aliviar trastornos hepáticos. En este grupo de plantas hace de cabeza el boldo, seguido del bailahuén, quinchamalí y otras (cuadro 3).

También, dentro de la medicina popular, tienen cabida las plantas utilizadas como antisépticos y desinfectantes (5%) en el lavado de heridas: matico, canelo, huingán, hierba de San Juan, calchacura, llantén, etc. (cuadro 4).

Porcentajes menores de consumo corresponden a plantas utilizadas en dolores de oídos y diabetes (pata de vaca).

Existe un gran expendio de plantas sugeridas para el tratamiento de trastornos del aparato reproductor: enfermedades venéreas, molestias menstruales, afecciones genitales, impotencia, pero las personas no comentan su empleo por un sentido de pudor.

Una pregunta que se plantea es: ¿qué tipo de acción puede esperarse de las hierbas?

Sin lugar a dudas, un infuso de manzanilla o de tilo no ocasiona ningún mal, pero lo mismo no puede afirmarse de otras especies vegetales de uso folklórico. La recomendación popular, basada en las valiosas experiencias recogidas a través de los años, puede no ser siempre la más adecuada, porque precisamente, personas de escasos conocimientos han tergiversado y empañado sus verdaderos valores al mezclar la superstición, ignorancia o interés comercial en su promoción y expendio. En la medicina popular vegetal es necesario diferenciar dos aspectos distintos: el uso natural de las plantas y la "prescripción vulgar de las mismas". El primero está sustentado en la presencia de la molécula o fitocomplejo activo. Por lo tanto, si se aplican con criterio,

Cuadro 1. Plantas usadas como febrífugos.

Nombre científico	Nombre vulgar	Compuestos aislados
<i>Centaurea chilensis</i>	Flor del minero	Germacrolidos, artemisifolina
<i>Centaureium cachanlahuen</i>	Cachanlahua	Xantonas y secoiridoides
<i>Cestrum parqui</i> ⁵	Palqui	Parquina, sapogenina, digitogenina, solasodina
<i>Gnaphalium vira-vira</i>	Vira-vira	Alcaloides
<i>Kageneckia oblonga</i>	Huayo	Acido ursólico. Terpenos
<i>Maytenus boaria</i>	Maitén	Daucosterina, β amirina. Acido oleanólico. Lupenona.
<i>Oxalis rosea</i>	Culle colorado	
<i>Solanum ligustrinum</i>	Natri. Natre	Glucoalcaloides
<i>Solanum crispum</i> ⁶	Natri	Glucoalcaloides
<i>Vestia foetida</i>	Huevil	Quercetina-3-diglucósido, isoquercetina. Alcaloides.

⁵ Estudios farmacológicos: antiespasmódico⁶ Estudios farmacológicos: hipotensor

(Tomado de: Montes, M. y T. Wilkomirsky: "Medicina Tradicional Chilena", págs. 193-4)

Cuadro 2. Plantas usadas como diuréticos.

<i>Acaena splendens</i>	Cepa caballo	Posibles alcaloides. Taninos
<i>Adiantum chilense</i>	Culantrillo	
<i>Ephedra andina</i>	Pingo-pingo	Proantocianidina. Flavonas, flavonoles
<i>Esquisetum bagotense</i>	Limpiaplata	Sustancias minerales en alto %
<i>Esquisteum giganteum</i>	Cola de caballo	
<i>Fabiana imbricata</i>	Pichi	Alcaloides. Flavonoides. Azúcares. Derivados antraquinónicos.
<i>Kageneckia oblonga</i>	Huayo	Triterpenos pentacíclicos
<i>Margycarpus pinnatus</i>	Perla	Catequinas. Procianidinas
<i>Notholaena tomentosa</i>	Doradilla	
<i>Pondanthus mitiqui</i>	Mitiqui	Lactonas sesquiterpénicas: ovatifolina, arturina, erioflorinmetaacrilato
<i>Tetraglochin alatum</i>	Horizonte	Glucósidos

(Tomado de: Montes, M. y T. Wilkomirsky: "Medicina Tradicional Chilena", pág. 194)

Cuadro 3. Plantas usadas en afecciones hepáticas

Nombre científico	Nombre vulgar	Compuestos aislados
<i>Cheilantes glauca</i>	Doradilla	Rutina. Camferol triglicósido
<i>Cryptantha gnaphalioides</i>	Té de Burro	
<i>Cryptocarya alba</i>	Pneumo	Reticulina
<i>Escallonia illinita</i>	Barraco Corontillo	Asperulina. Aceites esenciales. Flavonoides.
<i>Haplopappus angustifolius</i>	Baylahuén	Heptacontriano. Friedelan-e-ona. Hexacosano. Acido haplopápico
<i>Haplopappus baylahuen</i>	Baylahuén	Acido crisofánico. Preniletina. Quercetina. Camferol. Quercetina-3-O-metil-éter
<i>Haplopappus foliosus y Haplopappus multifolius</i>	Cuerno de cabra	Igual a <i>H. angustifolius</i>
<i>Premus boldus</i>	Boldo	Aceites esenciales: 2,6% Flavonoides: peumó- sido, boldósico, fragósido. Alcaloides: boldina, reticulina, isoboldina, laurotetalina. Boldoglucina
<i>Polygala gnidioides</i>	Quelén-Quelén	Saponinas
<i>Quinchamalium chilense</i>	Quinchamalí	Rutina
<i>Xanthium spinosum</i>	Clonqui	Xantina

(Tomado de: Montes, M. y T. Wilkomirsky: "Medicina Tradicional Chilena", pág 193)

Cuadro 4. Plantas usadas para curar heridas

<i>Acaena splenders</i>	Cepa caballo	
<i>Araucaria araucana</i> ¹	Pehuén Araucaria	
<i>Aristolelia chilensis</i> ²	Maqui	Alcaloides: aristotelina, aristotelona, aristoná
<i>Blechnum chilense</i>	Palmita	
<i>Calandrinia grandiflora</i> ³	Pata de guanaco	
<i>Callitriche terrenstris</i> ⁴	Huenchecó	
<i>Cissus striata</i>	Pilpilvoqui	
<i>Schinus polygamus</i> ³	Huingán Boroco	Flavonoides
<i>Trevoa trinervis</i>	Trevu	Saponinas, Triterpenos: trevoageninas A a D

¹⁻²⁻⁴ . Inhibición sobre el crecimiento de *Staphylococcus aureus*

³ No presenta inhibición sobre el crecimiento de *Staphylococcus aureus*

(Tomado de: Montes, M. y T. Wilkomirsky: "Medicina Popular Chilena", pag. 193)

constituyen un medio eficaz para aliviar determinadas indisposiciones del momento. Representan el primer paso para tratar dolencias de carácter pasajero.

Un segundo aspecto se refiere a la multiplicidad de empleo que el vulgo atribuye a una misma planta, exagerando la indicación medicinal. Así por ejemplo, la *Artemisia abrotanum* de nombre vulgar éter, se recomienda para el corazón y también como vermífuga, estomacal y emenagoga. A la cachanlagua, además de hipotensora, se le atribuyen propiedades febrífugas, antihelmínticas, purificadora de la sangre y para curar algunas afecciones de la piel.

Con el propósito de buscar o recuperar la salud, los curanderos recomiendan asociarlas con los más variados y extraños elementos. Para tratar las diarreas infantiles, recomiendan el infuso de manzanilla con estiércol de caballo.

En los momentos de peligro y ansiedad, el ser humano no titubea en recurrir a cualquier procedimiento con el fin de procurarse salud.

Las plantas como medicamentos, tienen acciones secundarias y con ello también limitaciones en su aplicación.

Por sus propiedades laxantes, hasta fuertemente purgantes, es muy empleada una planta nativa conocida vulgarmente como trique, de nombre científico *Liberthia sessiliflora*. El estudio de la composición química demostró que contiene derivados antraquinónicos (2 - 2,63% de oximetil antraquinona y 1,34% de ácido crisofánico), por lo tanto su acción purgante se debe a su efecto irritante sobre el intestino grueso. Con esto se acelera el peristaltismo, pero simultáneamente también se incita la secreción de mucus, con lo cual se excretan mayor cantidad de iones potasio y calcio⁷. El uso prolongado de estos laxantes conduce a un empo-

breimiento de potasio de la musculatura del intestino grueso. Con esto se aumenta la tendencia a la inercia del intestino. Para mantener la acción original de los laxantes, hay que aumentar-la dosis, con lo cual se llega a un círculo vicioso, que finalmente conduce a un cuadro específico de enfermedad.

Si las madres que amamantan a sus hijos utilizan laxantes de este tipo, pueden presentarse diarreas en los lactantes, por paso de los principios activos a la leche.

Las hojas de *Laurelia sempervirens* (R. et P.) Tul (laurel), árbol endémico de Chile, son empleadas en infusión como digestivo. Se encontró en nuestro laboratorio que las hojas contienen alrededor de 1,84% de esencia, cuyo componente principal es el safrol y trazas de eugenol. El contenido del primero puede alcanzar a un 91%. Se ha demostrado que el safrol es carcinógeno⁸.

Se han registrado casos fatales por el empleo como cardiotónico de las hojas de *Senecio fistulosus* Poepp ex Less, de nombre vulgar hualtata, lampazo o lengua de vaca⁹.

Tussilago farfara, que se utiliza como antitusivo, contiene alcaloides pirrolizidínicos, que causan formación de sarcomas hepáticos en animales⁷. Lo anterior es válido para las plantas medicinales que se ingieren por un tiempo prolongado. No obstante, es una señal de advertencia.

Por otra parte se ha comprobado la sustitución de una planta por otra. Esto se debe a que muchas plantas se designan con el mismo nombre vulgar. Este es un aspecto serio de considerar por cuanto las consecuencias serían nefastas al tratarse de vegetales tóxicos. Como consecuencia se llega al desprestigio del uso de las plantas y en círculos profesionales las rechazan, precisamente por no encontrar

la razón científica de tales recomendaciones. Unido a la superstición e ignorancia, está el problema del libre expendio de las hierbas que son manejadas por personas no profesionales. El control adecuado en nuestro medio en la venta y recomendación en el empleo de las plantas, resguardaría a la población de personas sin escrúpulos que explotan la ignorancia y falsas creencias de los niveles sociales menos desarrollados de la población, atentando contra la salud de la colectividad. Es imprescindible llevar a cabo una labor educadora de divulgación del correcto uso de las plantas.

La venta libre de hierbas medicinales da lugar a la formulación de varias preguntas: ¿la especie recomendada es la auténtica? ¿Es adecuada la recomendación para el tratamiento de la enfermedad? ¿Las dosis indicadas son las que realmente deben prescribirse? ¿Las plantas utilizadas son de calidad requerida? Lamentablemente la respuesta a estos problemas depende del juicio de los expendedores, ajenos a todo conocimiento profesional.

Diferente es la situación que se presenta en los laboratorios que existen en el país y que se dictan a la elaboración de drogas vegetales, pues ella está a cargo de profesionales especializados, de preparación y prestigio. En estos casos, el reglamento del sistema nacional chileno de control de productos farmacéuticos, alimentos de uso médico y cosmético en su Título II, entre los diversos grupos de productos farmacéuticos, considera como tales a las hierbas autóctonas o extranjeras de uso popular, en sus respectivos envases y sin indicación terapéutica¹⁰.

En la búsqueda de nuevos tipos de acción farmacológica para encontrar posibles fármacos, las indicaciones de la

medicina tradicional vegetal ofrece amplios y desconocidos campos de investigación y representa un incentivo importante para el estudio.

Para el investigador, las plantas representan la materia de experimentación orientada a buscar nuevos fármacos científicamente comprobados.

Como ya se ha expresado, Chile tiene un suelo rico en variedades de plantas, por lo que la labor de investigación es de gran amplitud y en estos momentos en las Universidades se realizan estudios y experiencias para buscar nuevos fármacos con que combatir las enfermedades. Entre los programas de investigación de la Universidad de Concepción, que se realizan en especial en la Facultad de Ciencias Biológicas y de Recursos Naturales y la de Farmacia, tienen prioridad el estudio de las plantas chilenas usadas en la medicina tradicional del país.

El estudio botánico, químico y farmacológico comprende la búsqueda de plantas con actividad biológica: antihipertensivas, antitumorales, antibióticos, examen de las especies nativas con aceites esenciales, etc. En el campo de la experimentación se requiere la colaboración interdisciplinaria con los diversos especialistas.

En la medicina popular chilena tiene gran prestigio por su acción antihipertensiva la cachanlahua. Actualmente estamos haciendo un estudio químico-farmacológico de esta planta¹¹. Los resultados obtenidos hasta el momento permiten deducir la presencia de glucósidos amargos del tipo secoiridoides. Por otra parte, el extracto de la planta obtenido con acetato de etilo, ensayado en ratas experimentalmente hipertensas, presenta efecto antihipertensivo.

El principal objetivo es el de evaluar el potencial químico de la medicina her-

bácea popular, para lograr su aceptación en los círculos científicos y contribuir a mejorar las condiciones de salud de la población. Se trata, entonces, de lograr que la medicina científica, en base a estos estudios y experiencias, reconozca en las hierbas la materia prima que día a día entrega sus propiedades naturales al servicio del bienestar del hombre.

Por otra parte, se ensaya en la Región el cultivo de algunas plantas medicinales, para determinar la factibilidad de su desarrollo y producción. Entre éstas figuran bailahuén (*Haplopappus bailahuén* R.), llantén (*Plantago major*), ruda (*Ruta graveolens*), borraja (*Borago officinalis*), diente de león (*Taraxacum officinalis*), siete venas (*Plantago lanceolata*), hinojo (*Foeniculum vulgare*), paico (*Chenopodium ambrosioides*), palqui (*Cestrum parqui*), hierba buena (*Mentha citrata*) y manzanilla (*Chamomilla recutita*)¹².

Si bien estas plantas se dan en forma silvestre en la región, cuando se necesita reunir las cantidades requeridas por los compradores extranjeros resulta indispensable contar con cultivos de ellas.

Hacia el extranjero, preferentemente Alemania, se exporta oleoextracto obtenido de la hierba de San Juan (*Hypericum perforatum*). Actualmente se ensaya clínicamente este extracto para conocer sus bondades medicinales. También se exporta cascarilla de mosqueta deshidratada y existe una gran demanda por el aceite de semilla de mosqueta, cuyos estudios clínicos han revelado sus cualidades regeneradoras de tejidos.

¿Cuál debe ser nuestra posición respecto a la Medicina Tradicional en relación a la medicina científica?

Es necesario considerar que la Medicina Tradicional ha estado presente en forma empírica desde tiempos remotos.

En la actualidad el empleo terapéutico de las plantas medicinales no debe considerarse como un simple retorno a la naturaleza o como una vuelta romántica, sino que debe representar un hecho racional y científico, que complemente la terapia de síntesis, porque ambas medicinas no se contraponen. Nuestra tarea debe consistir en la búsqueda de una terapia que permita conjugar los medicamentos de la experiencia popular con los modernos de síntesis, en la cual esté siempre presente, como fundamento de la acción terapéutica, la explicación científica. Sólo de esta manera podremos obtener conductas positivas en beneficio de la salud y mejoría del enfermo.

En ese sentido la medicina china puede ser considerada como óptimo ejemplo. En China actual, la fitoterapia es el resultado de una tradición escrita que se ha ido heredando a través de cerca de 20 siglos, que ha evolucionado en armonía perfecta con el tiempo, integrándose siempre con el moderno conocimiento científico. El uso de las plantas tiene como base la investigación científica adecuada que se desarrolla en numerosos institutos dependientes de las universidades. Con su antigua sabiduría ha sabido resolver el dilema que plantea la tradición y la realidad moderna, enfrentándolas cara a cara, contribuyendo a la salud y al bienestar de sus habitantes.

CONCLUSIONES

En Chile coexisten actualmente dos clases de medicina perfectamente diferenciadas: la medicina científica ejercida oficialmente por profesionales y, por otra parte, la medicina tradicional practicada en dos áreas culturales: la popular y la aborígen.

Nuestra medicina popular presenta características bien definidas: se desarro-

lla en un contexto sociocultural amplio, en base al empirismo, comenzando a aparecer fórmulas complejas en lo que a composición se refiere. Si bien es cierto que cada cultura tiene su medicina según propias aplicaciones sobre la salud y la enfermedad, lo que le confiere el carácter de no exportable, empieza a incorporarse la venta y el empleo de plantas autóctonas de los países vecinos.

Se ejerce por personajes autóctonos que son respetados sólo dentro del marco de su propia comunidad, que dispensa atención a los marginados de la medicina oficial, tales como partera, hueseros y curanderos que utilizan vegetales para el tratamiento.

Tanto la medicina tradicional empírica como la medicina oficial presentan como concepción el mismo fin: la curación de los pacientes. La primera trata de cubrir una mayor "atención primaria de la salud", para resolver gran parte de los problemas de muchísimos millones de seres humanos.

De acuerdo a estadísticas, la medicina tradicional atiende al 80% de la población del Tercer Mundo, esto es, el 65% de la población mundial. Existen muchas zonas del mundo carentes de médicos y de medicinas y la extensión hasta allí de la medicina oficial es por ahora imposible.

Por lo tanto, no causa sorpresa el consumo elevado de plantas por parte de la población de Concepción a nivel de todos los estratos sociales. En un sentido general ha ayudado bastante a esta terapéutica el costo elevado que representa la medicina oficial. A este respecto, y en relación con el aspecto económico, se ha despertado un gran interés por el conocimiento de la Homeopatía.

Las Farmacias dedicadas a la Homeopatía ofrecen diversos tipos de tés, llama-

dos medicinales, por contener una mezcla de hierbas naturales.

Existe una gran variedad, los hay para el reumatismo, vejiga, riñones, diarreas, eliminar lombrices, etc. Tal vez el té que comienza a ser más consumido es el adelgazante, a base de ruibarbo, trique, corteza de frángula, menta, poleo, folículos de sen y algas marinas.

Restringiendo el estrato social de aplicación de la medicina tradicional y fuera de la ciudad de Concepción, otros autores efectuaron recientemente una encuesta en una población peri-urbana de Santiago, la cual demostró que el 94% de la población recurre a las plantas medicinales¹³.

Ante tan elevado consumo, es un deber de los científicos llegar a establecer si la aplicación que tienen las plantas se debe a razones farmacológicas por su contenido en principios activos, es decir, que no se trata de un uso mágico y legendario por valores atribuidos sin que se conozca una razón científica de su empleo.

Precisamente, para la gran mayoría de las plantas utilizadas en medicina popular falta el enfoque científico, ya que al desconocerse sus mecanismos de acción, son difíciles de aceptar en círculos médicos.

También es necesario tener presente que la investigación industrial farmacéutica puede obtener grandes beneficios de la riqueza de la Farmacopea tradicional.

Debemos ver un incentivo en la medicación herbácea para buscar la interpretación científica en la sugerencia popular. Sin temor a equivocarme, estimo que así lo consideran la gran mayoría de los estudiosos de las drogas vegetales. Muchos autores comparan a los principios activos contenidos en las plantas "como las huellas digitales de las sustan-

cias medicinales que un químico puede sintetizar.

Es necesario entonces, llevar a la práctica una metodología de trabajo capaz de demostrar cómo actúan estas hierbas, a través de un equipo integrado por varios participantes diversamente especializados: lingüistas, que aprecien los matices del lenguaje, etnólogos y sociólogos, médicos que verifiquen la auténtica patología, botánicos para identificar las especies. En una segunda etapa, le co-

rresponde intervenir al farmacéutico a través de un protocolo de exploración farmacológica, asociado a la investigación farmacognóstica que conducen al aislamiento de los principios activos, lo que permitirá discutir la preparación galénica tradicional.

De lo anterior debe surgir como importante en los países que cuentan con este patrimonio, representado por las medicinas tradicionales, la necesidad de valorizarlo.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Montes G., M., R.H. Ubilla y F.T. Wilkomirsky (1974) *Planta Medica* 25: 183-92
2. Montes, G., M. y F.T. Wilkomirsky (1977) "*Plantas chilenas en Medicina popular. Ciencia y Folklore*". Imprenta Universitaria, Concepción, Chile
3. Montes G., M., y F.T. Wilkomirsky (1980) "*Aspectos de la Medicina popular e indígena de la Región del Bío-Bío. Chile*". I Reunión Latinoamericana de Ciencias Farmacéuticas, Perú
4. Montes G., M., y F.T. Wilkomirsky (1983) "*Etnofarmacobotánica de la Medicina tradicional chilena*". II Reunión Latinoamericana de Ciencias Farmacéuticas. 27 de noviembre al 1º de diciembre de 1983. Santiago de Chile
5. Montes G., M. y F.T. Wilkomirsky (1985) "*Medicina Tradicional Chilena*" Editorial Universitaria, Santiago de Chile
6. Grebe, M.E., D. Rajs y J. Segura (1971) "*Enfermedades populares chilenas*" Cuadernos de la Realidad Nacional. Universidad Católica de Chile. Santiago N° 9, págs. 207-38
7. Röder, E. (1984) *Deutscher Apotheker Zeitung* N° 1: 30-1
8. Montes G., M., R.L. Valenzuela y F.T. Wilkomirsky (1984) "*Características de la esencia de Laurelia sempervirens (R. et P.) Tul*". X Jornadas Científicas de Perfumería y Cosmética. 24-26 de agosto de 1984, Viña del Mar, Chile
9. Comunicación personal
10. *Reglamento del Sistema Nacional de Control de Productos Farmacéuticos, Alimentos de Uso Médico y Cosméticos*. República de Chile
11. Quijada, L., P. Torres, F.T. Wilkomirsky, L. Valenzuela y M. Montes G. (1985) "*Effect of a soluble fraction of an extract of Centaurium cachenlahuen (Mol.) Robinson in hypertensive rats*". Presentado a la Sociedad de Farmacología de Chile. VII Reunión Anual. 24 al 26 de octubre de 1985
12. Corporación Industrial de Desarrollo Regional (CIDERE) Bío-Bío. *XX Memoria anual, julio 1985 - junio 1986*
13. Donoso, V.F., D.E. Sarrue, S.L. Ramírez, A.L. Lobos y R.M. Fernández (1984) *Revista de Pediatría* 27: 121-9 (Santiago de Chile)